



CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA

**LA NUEVA EVANGELIZACION EN EL PERU
A LA LUZ DE SANTO DOMINGO
DE CARA AL TERCER MILENIO**

REFLEXIONES Y LINEAS PASTORALES
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA
PARA EL PERIODO 1995-2000



CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA

**LA NUEVA EVANGELIZACION EN EL PERU
A LA LUZ DE SANTO DOMINGO
DE CARA AL TERCER MILENIO**

**REFLEXIONES Y LINEAS PASTORALES
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA
PARA EL PERIODO 1995-2000**

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA
Rio de Janeiro 488, Lima 11 - Preú

1º Edición Marzo 1995

1. INTRODUCCION

Los desafíos que los tiempos actuales presentan nos llevan a reflexionar sobre nuestra presencia en medio de los hombres de nuestro tiempo y cultura, en fidelidad a nuestra misión como Pueblo de Dios. Llamados a servir desde el Evangelio queremos acercarnos a los hombres y mujeres de nuestros pueblos para ofrecerles el don de la redención que nos ha traído Jesucristo. Conscientes de los muchos sufrimientos que aquejan a tantos nos sentimos hondamente solidarios con su suerte y queremos ser portadores de esperanza para todos. 1

Ofrecemos el presente Plan Pastoral como una ayuda y orientación para nuestras Iglesias locales para impulsar una Nueva Evangelización que promueva integralmente a los seres humanos y lleve el Evangelio hasta las raíces de nuestra cultura. ¿Qué puede significar un Plan Pastoral a nivel nacional? El Plan Pastoral es un instrumento al servicio de la vida de las Iglesias locales y de las comunidades eclesiales para fijar algunos objetivos que se descubren como prioritarios en este tiempo y algunas pautas de compromiso pastoral que pueden ayudar a una mejor y más fecunda proyección en el servicio desde el Evangelio. Cada Iglesia local, y cada comunidad eclesial al interior de ella, en espíritu de comunión y participación, podrá acoger y aplicar desde su realidad concreta las orientaciones que ofrecemos. 2

El presente Plan Pastoral está en continuidad con el Plan que ofrecimos para el quinquenio que ahora termina -1990-1995-. Creemos que es útil tener el anterior Plan como referencia por las riquezas que contiene y porque muchos de sus diagnósticos y propuestas pastorales permanecen vigentes para hoy. 3

Queremos ahora ofrecer un Plan Pastoral que recoja las reflexiones de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, realizada en Santo Domingo en el mes de octubre de 1992, a cinco siglos de la llegada del Evangelio a nuestras tierras ameri- 4

canas. Nos alegra comprobar las coincidencias de lo que planteáramos en nuestro anterior Plan Pastoral con las conclusiones de Santo Domingo. La metodología de nuestro Plan parte, como en Santo Domingo, de Jesucristo y desde allí se proyecta a la realidad para descubrir los desafíos y ofrecer un conjunto de líneas de compromiso pastoral. Al presentar nuestro Plan Pastoral nos anima el deseo de aplicar Santo Domingo a nuestras realidades concretas, buscando encarnarlo en nuestra realidad peruana.

- 5 El horizonte, como en el anterior Plan Pastoral, es claro: impulsar una renovada evangelización. Tenemos ahora sin embargo la conciencia de la cercanía del Tercer Milenio de nuestra historia de fe. El presente Plan tiene presente pues esa fecha y quiere servir como un instrumento que nos ayude a prepararnos para el Gran Jubileo al que nos invita el Santo Padre Juan Pablo II cuando se cumplan los dos mil años del nacimiento del Redentor del hombre.
- 6 Este Plan deberá reflejarse a su vez en los planes respectivos de las diversas circunscripciones eclesiósticas de nuestro país y en los diversos organismos de nuestra Conferencia, necesariamente más concretos.
- 7 Aspiramos a que la publicación del presente Plan sea sólo un comienzo. Alentamos a que se difunda y aplique, en espíritu de libertad y comunión, en las diversas realidades. Vemos como conveniente que se siga con atención su ejecución a lo largo del lapso señalado haciendo las adaptaciones necesarias, cuidando una coordinación permanente, y ofreciendo servicios y acciones comunes donde esto sea conveniente. Al finalizar sería muy útil una evaluación del Plan Pastoral.

2. MARCO DOCTRINAL

- 8 El compromiso de impulsar una Nueva Evangelización, como fue asumido en Santo Domingo, debe tener como centro el anuncio

vigoroso de Jesucristo, Evangelio del Padre, el mismo ayer, hoy y siempre (*Hb 13, 8*). Queremos alentar un compromiso alegre y entusiasta que ponga a Jesucristo en el corazón y los labios de los hombres y mujeres del Perú, con la convicción de que en Él, nuestro redentor, encuentra el ser humano la respuesta a sus interrogantes más profundos y el camino de su plenitud según el designio divino.

Deseamos confesar con el Apóstol Pedro que Cristo es el Hijo del Dios vivo, convencidos de que no hay otro nombre por el que podamos salvarnos (*Hch 4, 12*). Con Santo Domingo queremos proclamar: «Sí, confesamos que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. Él es el Hijo único del Padre, hecho hombre en el seno de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, que vino al mundo para librarnos de toda esclavitud de pecado, a darnos la gracia de la adopción filial, y a reconciliarnos con Dios y con los hombres. Él es el Evangelio viviente del amor del Padre. En Él la humanidad tiene la medida de su dignidad y el sentido de su desarrollo»¹.

9

Queremos anunciar a Jesucristo en toda su verdad, su lozanía y su riqueza. Convencidos de que es el camino, la verdad y la vida del ser humano, queremos presentarlo como alguien presente, viviente y actuante por el Espíritu Santo en la Iglesia, que es su Cuerpo Místico.

10

El Espíritu, Señor y dador de vida, une a la Iglesia en la comunión universal, la vivifica por la Palabra y los sacramentos en la acción litúrgica -fuente y cumbre de toda su vida- y suscita en medio de ella ministerios y carismas para la edificación del Pueblo de Dios y la realización de su misión.

11

La Iglesia, en cuyo rostro resplandece la luz de Cristo, es como su sacramento, signo e instrumento de unidad con Dios y de unidad

12

1. Santo Domingo, 8

entre los seres humanos. Ella ofrece a los hombres y mujeres de todos los tiempos y culturas lo que tiene como propio: Jesucristo, redentor del hombre, en quien se esclarece el misterio del ser humano al manifestarle plenamente el sentido de su existencia y la grandeza de su vocación. En Cristo el hombre recobra la semejanza perdida por el pecado, y su naturaleza, asumida no absorbida, es elevada a una sublime dignidad².

- 13 Hacemos nuestras en este tiempo las coordenadas que el Papa Juan Pablo II señalaba para el compromiso de la Nueva Evangelización: Cristología, Eclesiología y Antropología. Afrontaremos los desafíos que se presentan al servicio evangelizador de la Iglesia «contando con una profunda y sólida Cristología, basados en una sana antropología y con una clara y recta visión eclesiológica»³. Asumimos pues como tarea para este tiempo que la verdad sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre el hombre penetren cada vez más los diversos estratos de nuestra sociedad y la transformen.
- 14 La Nueva Evangelización que queremos impulsar tiene como características el ser nueva en su ardor, en sus expresiones, en su método. Santo Domingo ofrece una precisa iluminación sobre los contenidos de la Nueva Evangelización a los que remitimos⁴
- 15 En este compromiso de Nueva Evangelización volvemos los ojos a la Virgen María, Madre de Cristo y de la Iglesia, quien ha acompañado a nuestro pueblo en su historia. Ella, la primera discípula y evangelizadora, fue la Estrella de la primera evangelización de nuestras tierras. En ella encontramos el modelo para todos los discípulos y evangelizadores en este tiempo de renovados esfuerzos evangelizadores. A ella, que es el sello distintivo de la cultura de nuestro pueblo, queremos acudir con filial amor para que guíe nuestro servicio y sea la Estrella de la Nueva Evangelización. Nos

2. Cf. *Gaudium et Spes*, 22.

3. S.S. Juan Pablo II, Discurso inaugural de Santo Domingo, 12 de octubre de 1992, n. 5.

4. Cf. Santo Domingo, 23-30.

queremos dirigir especialmente a ella en este tiempo de espera del Tercer Milenio, tiempo de adviento, para que nos ayude a prepararnos a celebrar dignamente este magno acontecimiento.

3. CONTEXTO ACTUAL DE LA SOCIEDAD Y DE LA IGLESIA EN EL PERU DE HOY, Y DESAFIOS QUE PRESENTA PARA NUESTRA TAREA PASTORAL

Santo Domingo, siguiendo al Papa Juan Pablo II, propuso tres temas como el eje de su reflexión: la nueva evangelización, la promoción humana y la cultura cristiana. Nos ceñiremos a esta triple división para aproximarnos a nuestra realidad. Se recogen aquí sólo los elementos más relevantes. Cada comunidad eclesial en cada Iglesia local debe promover la propia reflexión y análisis de su realidad. Un Plan Pastoral debe tener un sólido fundamento en la realidad. La fe que profesamos debe hacerse vida y proyectarse en el servicio de manera concreta.

16

3.1. EN EL CAMPO DE LA EVANGELIZACIÓN

A. La Sociedad

El último censo (1993) de nuestra población arroja un porcentaje de 85% que se declaran católicos. Sin embargo se percibe una cada vez menor referencia a los valores cristianos en la vida cotidiana. Ha crecido una cierta actitud distante frente a la fe. Esto se percibe en la frecuencia con la que la población asiste a los sacramentos, especialmente la Eucaristía y la reconciliación.

17

Se ha difundido mucho un clima secularista, hedonista y de cierto pragmatismo utilitario, que termina generando una suerte de agnosticismo funcional. No se suele cuestionar muy a menudo la existencia de Dios pero se le niega en la práctica prescindiéndose de Él. Se ha difundido últimamente la ideología liberal que pre-

18

tende eliminar toda referencia ética y que trae desde su misma aproximación epistemológica una grave distorsión que relativiza la existencia de la verdad. Nos preocupan sus consecuencias en el campo social, político y económico. También se perciben diversas formas de esoterismo y superstición.

- 19 No obstante haber en nuestros pueblos un clima que refleja una preocupación y apertura a lo religioso -fruto de la evangelización-, es frecuente descubrir que el concepto que se tiene de la Iglesia, de los sacramentos, de la oración, en general del cristianismo, en muchos está seriamente recortado o deformado, aun cuando no es formalmente rechazado. Así no ha sido extraño que se confunda a la Iglesia con una asociación de filantropía o una ONG que se dedica a atender a los necesitados. En los lugares donde se da una presencia significativa de otras formas religiosas, aparece una actitud "consumista" ante la religión (se tiende a elegir la que "va más con uno").
- 20 A pesar de que el Perú es una nación mayoritariamente católica comprobamos que no siempre existe un reconocimiento de la naturaleza de la Iglesia, que lleve a las personas a una cada vez mayor conversión al Señor. La Iglesia es excluida por muchos de lo que se podría llamar el espacio público. No obstante ser mayoritariamente católico nuestro pueblo, esto no se refleja adecuadamente en la vida pública, tanto en lo que a nivel de programas de gobierno se refiere, como a las instituciones y a la legislación. Se pretende reducir en la práctica a la Iglesia al fuero privado de las personas y se deja el espacio público en manos de las leyes que marcan el Estado o el mercado -ídolos de estos tiempos-
- 21 Se comprueba un crecimiento numérico de sectas de diversa índole. Esto significa además de un alejamiento de la verdad que ha revelado Jesucristo, un problema serio para la identidad cultural de nuestro pueblo.

B. La Iglesia

Entre los principales problemas descubrimos:

Existe una separación entre la fe y la vida en muchos bautizados. Esto ha llevado a hablar de los «bautizados alejados»⁵, es decir cristianos que no reflejan en su vida cotidiana la fe que han recibido y que dicen profesar. Esto se percibe por ejemplo en el bajo porcentaje de cristianos del total de la población de los bautizados que asisten a los sacramentos, especialmente a la Eucaristía. 22

También se encuentra en muchos hijos de la Iglesia una actitud más bien de “clientes” de la Iglesia o de “público anónimo”, que la actitud correspondiente a un miembro activo, plenamente identificado con su comunidad de fe. 23

Un buen número de hijos de la Iglesia no acepta doctrinas fundamentales de la fe y de la moral cristiana, como la existencia del diablo y el infierno, o de la vida futura después de la muerte, la prohibición del divorcio, de los métodos anticonceptivos artificiales, del aborto como método de planificación familiar, de la convivencia de parejas no casadas sacramentalmente, de las relaciones pre o para-matrimoniales, por mencionar algunas de las situaciones más difundidas. En algunos casos ha faltado orientación por parte de sacerdotes y religiosos, tanto en las prédicas, en el confesionario, como en las clases de religión y catequesis. Esto produce una grave desorientación de los fieles. 24

Aunque está aumentando la conciencia de la necesidad de vivir la Iglesia como comunidad de fe, donde los fieles se conozcan, aprecien y apoyen recíprocamente en un clima de comunión y caridad, la vivencia de esta dimensión comunitaria está muy lejos de ser universal. 25

5. Cf. Santo Domingo, 26, 33, 96, 97, 130, 153.

- 26 Hace falta fortalecer la comunión al interior de la Iglesia. La división y conflicto que en años anteriores afectó al Pueblo de Dios tiene todavía que ser sanada con más profundidad. Esto constituye un verdadero escándalo para el mundo. En ese sentido, como señala Santo Domingo, hace falta recorrer más todavía el camino de la comunión y la reconciliación al interior del Pueblo de Dios⁶.
- 27 La deficiencia en número, preparación y compromiso de agentes pastorales (ordenados o no) es a la vez consecuencia y causa de la deficiencia de la vivencia comunitaria de la fe. Con frecuencia estos agentes están sobrecargados de trabajo, a veces en áreas ajenas a la pastoral propiamente dicha.
- 28 La vida consagrada sufre aún el impacto de una profunda crisis que ha afectado tanto la cantidad de personas que siguen una vocación de total entrega, como la identidad misma de los consagrados.
- 29 Se percibe una insuficiente conciencia misionera que lleve a entregar la propia vida al servicio de las misiones *ad gentes*. En ocasiones el interés pareciera limitarse a la ayuda económica y a campañas de oración.

Entre las situaciones positivas descubrimos:

- 30 Se observa en las ciudades un incipiente aumento de la participación en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía. Se nota en algunos sectores un cierto mejoramiento en la participación en la liturgia (canto, respuestas, colecta).
- 31 A pesar de que todavía hace falta una mayor participación de los laicos percibimos una creciente toma de conciencia de la necesidad de parte del laico de tomar un papel más activo y protagónico

6. Cf. Santo Domingo, 68.

en la vida y misión de la Iglesia. Son muchos y muy buenos los frutos a este nivel.

Percibimos, como ha señalado el Papa Juan Pablo II, una nueva etapa de la vida asociativa de la Iglesia a través de la floración de nuevos movimientos y asociaciones eclesiales. Vemos este fenómeno como una bendición del Espíritu Santo. Descubrimos en la realidad de los movimientos eclesiales una oportunidad pastoral que debe ser promovida y orientada desde el carisma que el Espíritu Santo les ha dado para enriquecimiento del Pueblo de Dios en respuesta a los desafíos de estos tiempos. Hemos de poner todos los medios para que esta floración se realice en explícito espíritu de comunión al interior de nuestras Iglesia locales.

32

También se descubre un aumento de la lectura meditada de la Biblia y de la oración personal y de grupo. El hambre de Dios lleva a la búsqueda de medios y ocasiones para la oración y la contemplación.

33

A pesar de los problemas en la vida consagrada en nuestro medio debemos señalar que en muchas comunidades se está produciendo una renovación muy positiva. Se debe reconocer por otro lado el enorme aporte que hacen los consagrados a la vida y misión de la Iglesia en diversos aspectos de la misma. Hay esfuerzos muy importantes a nivel de formación que deben ser alentados. Vemos también con alegría cómo el Espíritu Santo está suscitando el florecimiento en nuestra patria de comunidades de vida consagrada, o semejantes, tanto masculinas como femeninas.

34

La polémica alrededor de la influencia del marxismo en ciertas corrientes teológicas y prácticas pastorales parece haber disminuido. Se percibe una vuelta a lo esencial de la fe y un progresivo recentramiento de la reflexión teológica y el compromiso pastoral alejado de condicionamientos ideológicos.

35

La religiosidad popular sigue vigorosa aunque el fenómeno de la migración masiva a la ciudad la altera en aspectos significativos.

36

- 37 En varios lugares se está promoviendo el trabajo vocacional tanto para agentes ordenados (sacerdotes y a veces diáconos permanentes), como para consagrados y para agentes pastorales laicos, buscando ayudar en el discernimiento, formarlos y acompañarlos mejor.
- 38 Se valoriza más la familia como santuario de la vida. Hay una mayor conciencia de la importancia de trabajar en ella y desde ella en la Nueva Evangelización.
- 39 Se modernizan los procedimientos administrativos y de comunicación. Tímidamente se empieza con el uso de los medios de masa y los audiovisuales en la evangelización. También se está incorporando el uso de la informática. Pero se tropieza con limitaciones económicas y de personal debidamente preparado así como de una buena coordinación.

3.2. EN EL CAMPO DE LA PROMOCIÓN HUMANA

A. La Sociedad

- 40 El país atraviesa por una profunda crisis económica y política, pero sobre todo ética. Esta crisis no es exclusiva de Perú, sino que abarca en diversos grados toda la América Latina y otros continentes.
- 41 El gran marco en el que se inscribe la crisis es la transformación demográfica y social debido al cambio de los paradigmas culturales. Influye en esta situación de crisis el fenómeno migratorio. Esta situación ofrece riesgos y posibilidades que debemos considerar. Nos preocupa que se difundan los esquemas ideológicos pragmáticos y los modelos de vida centrados en el tener, el poder y el placer que difunde el modelo secularista y consumista de

vida⁷. De prevalecer y aumentar estos esquemas de vida se agravará la ya delicada situación de miseria y marginación de vastos sectores de nuestro pueblo. Las repercusiones de una economía y una acción política sin una referencia ética abre un peligroso panorama en contra del ser humano.

Se han agudizado las condiciones de pobreza de vastos sectores de nuestra población. Como ya lo hemos denunciado antes crece el desempleo, el subempleo, se deterioran las condiciones de trabajo. Debemos rescatar que esta situación de pobreza ha generado reacciones positivas de autoayuda y organización comunal. Se recibe en ayudas del extranjero pero éstas son insuficientes y a menudo condicionadas a la implementación de medidas antinatalistas. 42

Se pasa por un período de informalidad muy generalizada. La inflación y el terrorismo, no obstante no eliminados, se alivian, aunque a costa de un desempleo muy difundido. No se ha logrado construir hasta ahora en el Perú un orden social que permita a todos una vida digna, ni se ha conseguido edificar una democracia que garantice realmente los derechos fundamentales de todas las personas⁸. Vemos como muy importante que se pongan las bases para fortalecer el Estado de derecho y la vida institucional democrática. 43

Nos preocupa el impacto de los medios de comunicación social en la vida de las familias peruanas, especialmente en los jóvenes. La violencia y el hedonismo no pueden ser presentados como algo bueno e imitable. Nos preocupa la manipulación que se hace en no pocas oportunidades de la información. Es una grave responsabilidad la manipulación de las conciencias. 44

Ha aumentado la delincuencia y la corrupción. Hace falta mejorar la calidad de los servicios públicos. Preocupa seriamente las

7. Cf. Santo Domingo, 154.

8. Ver: Un nuevo Perú. Tarea de todos.

condiciones de vida de los niños abandonados, los ancianos, la situación de los encarcelados. Vemos a menudo como se atropellan los derechos y la dignidad de la mujer.

B. La Iglesia

- 46 Las instituciones eclesiales han estado llevando adelante una multiforme obra asistencial y de promoción dada la difícil situación de tantos de nuestros hermanos. Esto se ha hecho en muchos casos con las ayudas recibidas de fuera, no sólo de parte de organizaciones eclesiásticas extranjeras de asistencia sino, a causa de la confianza que inspira la Iglesia, de organizaciones no eclesiales. También se debe destacar el trabajo voluntario de muchos al servicio de los más necesitados que han ofrecido hermosos ejemplos de compromiso, como ha sucedido en casos de desastres naturales.
- 47 También se ha hecho sentir la voz de la Jerarquía en varios documentos en los que han analizado los males que sufríamos y se ha señalado el camino de su superación. Es motivo de regocijo la revalorización de la enseñanza social de la Iglesia en nuestro medio. Descubrimos en este sentido una manifiesta atención al magisterio de la Iglesia, tanto del Romano Pontífice, como de los Obispos. Cabe destacar la acogida en nuestro medio a las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano.
- 48 Esta acción eficaz, dentro de los límites entre los que tiene que moverse la acción de la Iglesia, es el resultado de la toma de conciencia de la íntima vinculación que existe entre el Evangelio y la promoción humana. Como señala Santo Domingo, se trata de lazos de orden evangélico y antropológico⁹.
- 49 Planteamientos que introducían análisis de origen ideológico, especialmente del marxismo, parecen superados. Sin embargo los critérios a veces usados en ciertas obras eclesiales de lo que es la

9. Cf. Santo Domingo, 157

promoción humana podrán beneficiarse con un más profundo discernimiento desde el Evangelio para contrarrestar la prevalente óptica secularista. Debemos alertar sobre las consecuencias negativas de la ideología del liberalismo y sus secuelas económicas, especialmente cuando se aproximan a estas últimas de manera acrítica.

Se debe evitar el concebir a la Iglesia como una agencia más de ayuda benéfica. Además mucho de lo que causa la falta de Promoción Humana se debe a factores culturales, ya tradicionales, ya modernos. Una crítica desde el Evangelio de dichos factores sería un aporte de gran valor, y específico de la Iglesia.

50

3.3. EN EL CAMPO DE LA CULTURA

A. La Sociedad

Desde una cultura común, producto de una síntesis mestiza hondamente sellada por la fe, hemos de reconocer un conjunto variado de expresiones culturales. Estas expresiones se descubren tanto en las diversas regiones -costa, sierra, selva-, como en las nuevas formas culturales que están desarrollándose especialmente en las ciudades. Queremos destacar la existencia de expresiones culturales indígenas que no siempre son respetadas como se debiera.

51

Se percibe un cambio en los paradigmas culturales cuyas consecuencias son todavía difíciles de valorar. Estamos recibiendo el impacto de las nuevas expresiones culturales de la llamada cultura adveniente, originada en los países desarrollados. Se trata de una cultura global, altamente tecnologizada, materialista y consumista, donde se prescinde de toda referencia ética, de Dios y de los valores cristianos.

52

Las tendencias predominantes en los medios de comunicación y en algunos aspectos del currículo escolar y universitario intensifican la secularización y el sentido individualista de la vida ligada

53

a la masificación característica de la vida urbana. Vemos la importancia de profundizar en las consecuencias de la vida urbana.

- 54 Se debe tener muy en cuenta el fenómeno de las migraciones interna y externa que venimos experimentando para el cambio cultural. Temas como el de la informalidad están estrechamente ligados a las migraciones a las grandes ciudades.
- 55 El Perú se ve en la situación de tener que luchar por su identidad cultural profunda sin poder permitirse cerrarse sobre sí mismo y excluirse de la red mundial de intercambios económicos y culturales, y del sistema político global, hoy indispensable.

B. La Iglesia

- 56 En los últimos tiempos, especialmente a partir del magisterio de Pablo VI y de Juan Pablo II, ha crecido la conciencia de la importancia de la evangelización de la cultura y de la inculturación del Evangelio. La Iglesia en Latinoamérica, especialmente desde Puebla y ahora en Santo Domingo ha ido madurando una conciencia expresa de la importancia de esta temática.
- 57 La Iglesia en el Perú está presente aunque, minoritariamente, en la educación formal, tanto a nivel escolar como superior y universitaria, con algunas instituciones propias expresamente católicas, y con la acción de profesores conscientes del impacto de su fe en su labor pedagógica y en la creación de nueva cultura. Esta presencia es claramente insuficiente. No consigue imprimir a través de esta acción, en grado notable, valores cristianos y una visión cristiana de la vida.
- 58 La presencia católica en los medios de comunicación social es todavía débil. La insuficiencia de recursos económicos y la presión de otras labores pastorales lo puede explicar. No se sabe aún hacer buen uso de las oportunidades que se nos ofrecen por falta de experiencia y de planificación a largo plazo. La conciencia de

la urgencia de una mayor presencia en los medios crece rápidamente, sobre todo en vista del uso que hacen de éstos fuerzas contrarias a la Iglesia.

La presencia de la Iglesia es también débil en los ambientes de la vida pública y los centros de decisión. Preocupa seriamente que los responsables del liderazgo político, social, económico y cultural a menudo tengan poca o ninguna referencia a una escala de valores cristiana en su actividad. 59

Además no se ha podido todavía enfrentar globalmente el problema de la evangelización de migrantes internos que pasan de un medio rural a un medio urbano cargado de secularismo y relativismo consumista. A la incertidumbre de un ambiente nuevo e indiferente a ellos y a la desaparición de sus formas tradicionales de religiosidad se añade el agobio de un trabajo duro por sobrevivir. 60

4. OBJETIVO GENERAL DEL PLAN PASTORAL NACIONAL 1995 - 2000

En vista de los retos y oportunidades detectados en nuestra revisión del contexto actual social y eclesial, y de las orientaciones de Santo Domingo, podríamos formular este objetivo de la siguiente manera: 61

Impulsar una Nueva Evangelización en la Iglesia en el Perú, desde una comunidad viva de fe, que como comunidad evangelizadora permanentemente evangelizada y signo de reconciliación entre los hombres, promueva integralmente al ser humano y sea fermento para la edificación de una cultura según el Evangelio. 62

Queremos impulsar este renovado empeño evangelizador desde el documento de la IV Conferencia General del Episcopado Lati- 63

noamericano celebrada en Santo Domingo teniendo ante nuestros ojos el milenio adveniente.

5. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- 64 Queremos proponer como objetivos específicos dentro de el gran horizonte de la Nueva Evangelización los siguientes:
- 65 1. Impulsar una renovada evangelización que anuncie a Jesucristo a todos los hombres en nuestra patria.
- 66 2. Alentar una promoción integral del hombre que lleve a que pase de condiciones menos humanas a condiciones más humanas hasta alcanzar el conocimiento perfecto de Jesucristo.
- 67 3. Motivar a que la evangelización alcance hasta las raíces de la cultura peruana, en sus diversas expresiones, desde una más vigorosa inculturación del Evangelio en nuestras tierras.
- 68 4. Promover la paz y reconciliación en nuestra patria, alentando la solidaridad y la justicia como fundamento de un desarrollo integral.
- 69 5. Preparar a nuestras Iglesias locales para el Tercer Milenio y la celebración de un Gran Jubileo en el año 2000, en el espíritu de lo que el Santo Padre ha pedido en su carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente*.

6. CONDICIONES PREVIAS PARA LA NUEVA EVANGELIZACION

- 70 Para que el presente Plan Pastoral dé resultados se necesitan ciertas condiciones de base que se pueden sintetizar en la fórmula siguiente:

- a) Empeñarse en un esfuerzo serio y permanente de nuestra propia conversión y santificación, en respuesta al llamado del Señor y a su gracia. 71
- b) Empezar una reflexión teológico-pastoral constante y en forma mancomunada, basada en la Tradición viva de la Iglesia y en el discernimiento de los signos de los tiempos. 72
- c) Buscar una siempre mejor comunicación y coordinación entre todos los agentes pastorales y todo el Pueblo de Dios en vista a una mayor comunión. 73

7. PRIORIDADES Y LINEAS PASTORALES

Un Plan Pastoral debe expresarse en términos de objetivos prioritarios por lograr, y en líneas de acción que deben ser puestas en práctica para lograrlos. Ofrecemos lo que descubrimos como aspectos prioritarios del compromiso por una renovada evangelización, así como algunas líneas pastorales para llevar a cabo dichas prioridades. 74

7.1. EN EL PLANO DE LA EVANGELIZACIÓN

Renovación del ardor evangelizador, desde una conversión y anhelo de santidad, motivando a un compromiso entusiasta en la misión que lleve el Evangelio a los hombres y mujeres. 75

- Promoviendo todo lo que esté a nuestro alcance para que se pueda contar con medios que ayuden a una vida espiritual intensa.
- Poniendo especial cuidado en la celebración litúrgica procurando que sea claramente expresiva de su hondo significado teológico y espiritual como centro de la vida de la Iglesia.

- 76 Búsqueda de nuevos métodos y nuevas expresiones para el servicio evangelizador.
- Promoviendo una más intensa vida cristiana que genere una mayor participación de todos los miembros del Pueblo de Dios, especialmente los laicos, en la misión evangelizadora de la Iglesia.
 - Elaborando planes para llegar a los bautizados alejados (visitas domiciliarias, uso de medios de comunicación, organización de eventos religiosos masivos, etc.).
 - Alentando la apertura a las nuevas tecnologías en el campo de la comunicación social y el universo de la computación.
- 77 Educación en la fe de los ya incorporados a la Iglesia.
- Propiciando y alentando la creación de cursos, centros e institutos que apoyen la formación en la fe.
 - Elaborando planes de formación, especialmente bíblica y catequética, tomando en cuenta el nuevo Catecismo de la Iglesia.
 - Motivando la elaboración de un plan de homilética.
 - Desarrollando un plan de actualización y de formación permanente en la fe dirigido especialmente a agentes pastorales de acuerdo a su nivel y responsabilidad (sacerdotes, consagrados, laicos comprometidos).
- 78 Promoción de la dimensión comunitaria de la Iglesia en la formación de comunidades de fe, en cuyo seno broten las vocaciones a ministerios (ordenados o no) y carismas, y surja un sentido de participación más activa de los laicos en la vida y misión de la Iglesia.

- Organizando y apoyando campañas vocacionales, tanto para el sacerdocio como para la vida consagrada.
- Formando comunidades de fe, vivas y dinámicas (a nivel parroquial y sectorial), donde los fieles: se conozcan, aprecien y ayuden, desarrollen más el sentimiento de identificación y compromiso con la fe y con la Iglesia.
- Dinamizando la parroquia como comunión orgánica y misionera, comunidad de comunidades.
- Alentando y discerniendo las nuevas formas asociativas de la Iglesia, especialmente los movimientos eclesiales.

7.2. EN EL PLANO DE LA PROMOCIÓN HUMANA INTEGRAL

Aliento al compromiso con la promoción integral del ser humano.

79

- Promoviendo la intensificación de iniciativas concretas y sistemáticas que expresen el compromiso preferencial de la Iglesia con los pobres y necesitados, no sólo a nivel asistencial, sino principalmente por la promoción del sentido de su propia dignidad y de la conciencia de las formas prácticas de solidaridad y autodesarrollo.
- Propiciando y organizando acciones para orientar a autoridades y a personas en posiciones de influencia a la asunción de sus deberes para la promoción de la justicia, la salud, el trabajo, la participación política consciente, a la luz de la enseñanza social de la Iglesia.
- Promoviendo actitudes éticas.
- Teniendo especial cuidado en políticas de promoción de los miembros de comunidades campesinas -sierra y selva-, los enfermos, los ancianos y niños, las mujeres desprotegidas, los presos.

80 Defensa de la dignidad y derechos del hombre.

- Impulsando programas de educación en el respeto de la dignidad y derechos del ser humano a través de los programas de educación - escolar y superior-, los medios de comunicación social. Queremos impulsar una verdadera educación para la vida, que tenga como fundamento una pedagogía de los derechos humanos.
- Motivando el compromiso en favor de la vida, contra las políticas antivida y en favor de los anticonceptivos y el aborto.
- Colaborando y alentando el diseño de una política en favor de una ecología humana.

81 La difusión de la doctrina social de la Iglesia.

- Formando en ella a los pastores y fieles, para su vivencia personal y comunitaria.
- Promoviendo su conocimiento en los distintos niveles de la vida pública.
- Fortaleciendo los programas de formación para el sacerdocio y la vida consagrada incluyendo como materia la enseñanza social de la Iglesia.
- Difundiéndola a través de programas de educación - escolar y superior -, cursos, medios de comunicación.

82 Promover la defensa de la familia como santuario de la vida.

- Formando para el sacramento del matrimonio.
- Diseñando una pastoral familiar orgánica y evangelizadora.
- Comprometiendo en la protección de la vida, desde el no nacido hasta su fin natural.

- Alentando la elaboración y aplicación de programas de educación de los jóvenes para el amor y el respeto.

Promover una educación para la protección del medio ambiente y el equilibrio ecológico.

83

- Motivando a una toma de conciencia sobre la importancia del equilibrio ecológico para el desarrollo integral del ser humano.
- Denunciando la depredación irracional de los recursos naturales, el maltrato de la naturaleza, la contaminación ambiental, y todo aquello que atente contra el equilibrio ecológico.
- Propiciando el respeto por el medio ambiente, a través de la catequesis y los programas de educación.
- Apoyando los programas de protección del medio ambiente y las campañas de educación en este sentido.
- Cultivando una espiritualidad que recupere la conciencia de la presencia de Dios en la naturaleza y viva una reconciliación con todo el orden creado.

7.3. EN EL PLANO DE LA EVANGELIZACIÓN DE LA CULTURA

Impulsar una evangelización que llegue hasta las raíces de nuestra cultura.

84

- Educando al Pueblo de Dios en el sentido integral de lo que significa la evangelización de la cultura.
- Promoviendo la presencia en los medios que tienen un especial influjo en la configuración de la cultura como son: los medios

de comunicación social, la educación, el mundo del pensamiento, la creación artística, la vida pública, la ciencia.

- Alentando el estudio de nuestras raíces culturales católicas en su historia y en sus manifestaciones actuales.
- Fomentando el estudio de la realidad rural y de la tierra, y apoyando proyectos de desarrollo cultural de los sectores indígenas y campesinos.

85 Trabajar de forma sistemática para lograr una inculturación más profunda del Evangelio en nuestro pueblo.

- Promoviendo la valoración y respeto de las expresiones culturales indígenas, mestizas y otras postergadas.
- Estudiando las manifestaciones culturales de grupos marginales para su evangelización.
- Valorando, orientando y purificando la religiosidad popular.

86 Empeño por lograr la transformación evangélica de la cultura adveniente.

- Estudiando las características de los nuevos paradigmas culturales.
- Impulsando la presencia en los nuevos medios de la tecnología.
- Elaborando un plan orgánico de pastoral urbana.

7.4. EN EL PLANO DE LA PAZ Y RECONCILIACIÓN

87 Impulsar el fortalecimiento de la comunión y la reconciliación dentro del Pueblo de Dios.

- Propiciando un clima de encuentro y comunión al interior de las Iglesias locales.
- Dando testimonio de unidad ante el pueblo, en opiniones, proyectos y servicios.
- Generando una educación para la comunión en nuestras comunidades eclesiales.
- Alentando la coordinación, en un clima de comunión y participación, de las distintas comunidades eclesiales en los planes pastorales orgánicos de nuestras Iglesias locales en vista a la Nueva Evangelización.
- Motivando a que se tome conciencia de que la Iglesia es como un sacramento, signo e instrumento, de comunión entre Dios y los hombres y de los hombres entre sí.

Promover la paz y la reconciliación en nuestra patria.

88

- Siendo portadores de un mensaje de paz y reconciliación ante los conflictos que surgen en la vida de la sociedad peruana.
- Propiciando el diálogo, el entendimiento y el consenso entre los peruanos como fundamento de un orden social estable.
- Apoyando las iniciativas que ayuden a generar un clima de confianza y respeto entre los peruanos en las diversas actividades de la vida social.
- Motivando a un compromiso efectivo con las víctimas de la violencia, en cualquiera de sus formas.
- Alentando la edificación de una cultura de la solidaridad y reconciliación.

7.5. EN EL PLANO DE LA PREPARACIÓN PARA EL JUBILEO

- 89 Promover la toma de conciencia de la cercanía del Tercer Milenio de nuestra historia de fe y la celebración de un Gran Jubileo en el año 2000 que hará presente de manera especial el maravilloso acontecimiento que cambió la historia del ser humano: la encarnación del Verbo eterno para nuestra redención.
- Difundiendo los contenidos de la carta apostólica del Papa Juan Pablo II: *Tertio Millennio Adveniente*.
 - Motivando a la reflexión y sensibilización sobre esta importante fecha para nuestra Iglesia en los diversos medios, como pueden ser el ámbito de la educación, los medios de comunicación, la difusión editorial.
 - Promoviendo una explícita atención y adhesión a las orientaciones e iniciativas del Santo Padre y la Sede Apostólica en relación al Gran Jubileo del año 2000.
 - Alentando la aplicación del Concilio Vaticano II a la vida de cada cual y de la Iglesia como marco de comprensión de la celebración del Jubileo.
- 90 Organizar en nuestras Iglesia locales, de acuerdo al crono-grama que el Santo Padre Juan Pablo II ha propuesto, un conjunto de actividades y ocasiones de reflexión y compromiso que marcarán las etapas de este peregrinaje hasta el año 2000.
- Elaborando un cronograma por años que vaya fijando las etapas de preparación del Gran Jubileo del año 2000. Las etapas que el Santo Padre ha propuesto como camino hacia el año 2000 están divididas en dos fases: la primera es de sensibilización de los fieles sobre los grandes temas; la segunda es un trienio orientado a la celebración del misterio de Cristo Salvador.

- **Primera fase:** tiene un carácter antepreparatorio: debe servir para reavivar en el pueblo cristiano la conciencia del valor y significado que el Jubileo del año 2000 supone en la historia del género humano. El centro será la memoria del nacimiento de Cristo, haciendo presente esta realidad para nosotros a través de la celebración.
- **Segunda fase:** tiene como objetivo la preparación inmediata del Gran Jubileo. Durará del año 1997 al 1999. La estructura para este trienio centrado en Jesucristo es teológica, es decir trinitaria.

I año: Jesucristo;
II año: El Espíritu Santo;
III año: Dios Padre.

- Nombrando en cada Iglesia local una comisión que tendrá como objetivo llevar adelante los fines propuestos para cada etapa.
- Organizando en el año 2000 un encuentro jubilar en cada Iglesia local para después organizar un gran encuentro a nivel nacional.

8. COORDINACION, PROGRAMACION Y EVALUACION DEL PLAN PASTORAL

La Asamblea Episcopal debe establecer sistemas adecuados de coordinación en la ejecución del presente Plan Pastoral: a nivel de la Conferencia Episcopal (Comisiones y Organismos) y de las jurisdicciones eclesíásticas.

91

Para alcanzar los logros esperados, el Plan Pastoral debe complementarse con un curso de acción para los próximos cinco años, con las metas principales que quiere destacar. Para cada año se

92

ha de hacer la **programación** de las actividades necesarias, con miras al objetivo general y a los cinco objetivos específicos.

- 93 La Asamblea Episcopal debe hacer una **evaluación** periódica (por lo menos anual) de los programas y de las actividades del Plan, de sus objetivos, de su seguimiento y animación.

ESQUEMA GENERAL

| | |
|--|----|
| 1. INTRODUCCION | 3 |
| 2. MARCO DOCTRINAL | 4 |
| 3. CONTEXTO ACTUAL DE LA SOCIEDAD Y DE LA IGLESIA EN EL PERU DE HOY, Y DESAFIOS QUE PRESENTA PARA NUESTRA TAREA PASTORAL | 7 |
| 3.1. En el Campo de la Evangelización | 7 |
| A. La Sociedad | 7 |
| B. La Iglesia | 9 |
| 3.2. En el Campo de la Promoción Humana | 12 |
| A. La Sociedad | 12 |
| B. La Iglesia | 14 |
| 3.3. En el Campo de la Cultura | 15 |
| A. La Sociedad | 15 |
| B. La Iglesia | 16 |
| 4. OBJETIVO GENERAL DEL PLAN PASTORAL NACIONAL 1995-2000 | 17 |
| 5. OBJETIVOS ESPECIFICOS | 18 |
| 6. CONDICIONES PREVIAS PARA LA NUEVA EVANGELIZACION | 18 |
| 7. PRIORIDADES Y LINEAS PASTORALES | 19 |
| 7.1. En el plano de la Evangelización | 19 |
| 7.2. En el plano de la Promoción Humana Integral | 21 |
| 7.3. En el plano de la Evangelización de la Cultura | 23 |
| 7.4. En el plano de la paz y reconciliación | 24 |
| 7.5. En el plano de la preparación para el Jubileo | 26 |
| 8. COORDINACION, PROGRAMACION Y EVALUACION DEL PLAN PASTORAL | 27 |

